

# DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y REHABILITACIÓN EN SÍNDROME DE DOWN

La discapacidad intelectual asociada al síndrome de Down puede afectar la capacidad de una persona para participar plenamente en la rehabilitación motora, ya que el intercambio con las consignas específicas para entrenar ciertos grupos musculares puede verse afectada por el nivel de comprensión y compromiso. Sin embargo, es importante destacar que las personas con síndrome de Down pueden beneficiarse de la rehabilitación y la terapia para mejorar la fuerza muscular y la función motora, incluso si presentan discapacidad intelectual, generando adaptaciones y estrategias terapéuticas para su correcta implementación.

Aquí hay algunos puntos importantes a considerar en relación con la rehabilitación de grupos musculares hipotónicos en personas con síndrome de Down y discapacidad intelectual.

1. Evaluación individualizada: Es fundamental realizar una evaluación exhaustiva de cada persona para determinar su nivel de funcionamiento y las necesidades específicas de rehabilitación. Esto ayudará a identificar las áreas de mayor debilidad muscular y diseñar un programa de rehabilitación adaptado a las capacidades individuales.
2. Enfoque multidisciplinario: La rehabilitación de grupos musculares hipotónicos en personas con síndrome de Down y discapacidad intelectual a menudo requiere un enfoque multidisciplinario. Los profesionales de la salud, como terapeutas ocupacionales, fisioterapeutas y especialistas en educación especial, pueden colaborar para desarrollar un plan de tratamiento integral que aborde las necesidades físicas, cognitivas y emocionales de la persona. Esto llamamos estrategia terapéutica.
3. Estimulación temprana: La estimulación temprana es crucial para mejorar la fuerza muscular y la función motora en personas con síndrome de Down. Es importante comenzar la rehabilitación lo antes posible, incluso en la infancia, para aprovechar las ventanas de oportunidad para el desarrollo motor y minimizar el impacto de la hipotonía muscular. Para ello se deben generar propuestas específicas que contemplen las necesidades de rehabilitación motora y las herramientas o ejercicios destinados para la misma. Utilizar el juego y el feedback con el terapeuta es fundamental.
4. Adaptaciones y apoyos: Durante la rehabilitación, se pueden utilizar adaptaciones y apoyos para facilitar la participación de la persona y maximizar los beneficios de la terapia. Esto puede incluir el uso de equipos de asistencia, modificaciones en el entorno, técnicas de enseñanza visual o verbal, y el establecimiento de metas realistas y alcanzables. Utilización de elementos atractivos e intuitivos y que compensen las limitaciones en el entendimiento sobre consignas.
5. Participación y motivación: Es fundamental fomentar la participación y la motivación en el proceso de rehabilitación. Esto se logra brindando un entorno de apoyo, estableciendo metas alcanzables, ofreciendo retroalimentación positiva y utilizando actividades y juegos atractivos para mantener el interés y la motivación de la persona.